

Jueces 15 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Algún tiempo después, por los días de la siega del trigo, fue Sansón a visitar a su mujer llevando un cabrito y dijo: "Quiero llegar a mi mujer, en la alcoba." Pero el padre de ella no le dejó entrar.
2. Y le dijo: "Yo pensé que ya no la querías y se la di a tu compañero. ¿No vale más su hermana menor? Sea tuya en lugar de la otra."
3. Sansón les replicó: "Esta vez soy inocente del daño que pueda hacer a los filisteos."
4. Se fue Sansón, y cazó trescientas zorras; cogió unas teas y, juntando a los animales cola con cola, puso una tea en medio entre las dos colas.
5. Prendió fuego a las teas y luego, soltando las zorras por las mieses de los filisteos, incendió las gavillas y el trigo todavía en pie y hasta las viñas y olivares.
6. Los filisteos preguntaron: "¿Quién ha hecho esto?" Y les respondieron: "Sansón, el yerno del timnita, porque éste tomó a su mujer y se la dio a su compañero." Entonces los filisteos subieron y quemaron a aquella mujer y la casa de su padre.
7. Sansón les dijo: "Ya que os portáis así, no he de parar hasta vengarme de vosotros."
8. Y les midió las costillas causándoles un gran estrago. Después bajó a la gruta de la roca de Etán y se quedó allí.
9. Los filisteos subieron a acampar en Judá e hicieron una incursión por Lejé.
10. Y les dijeron los hombres de Judá: "¿Por qué habéis subido contra nosotros?" Respondieron: "Hemos subido para amarrar a Sansón, para hacer con él lo que él ha hecho con nosotros."
11. Tres mil hombres de Judá bajaron a la gruta de la roca de Etán y dijeron a Sansón: "¿No sabes que los filisteos nos están dominando? ¿Qué nos has hecho?" Él les respondió: "Como me trataron a mí, les he tratado yo a ellos."
12. Ellos le dijeron: "Hemos bajado para amarrarte y entregarte en manos de los filisteos." Sansón les dijo: "Juradme que no me vais a matar vosotros mismos."
13. Le respondieron: "No; sólo queremos amarrarte y entregarte en sus manos; pero matarte, no te mataremos." Lo amarraron, pues, con dos cordeles nuevos y lo sacaron de entre las rocas.
14. Cuando llegaba a Lejé y los filisteos corrían a su encuentro, con gritos de triunfo, el espíritu de Yahvé vino sobre él: los cordeles que sujetaban sus brazos fueron como hilos de lino que se queman al fuego y las ligaduras se deshicieron entre sus manos.
15. Encontró una quijada de asno todavía fresca, alargó la mano, la cogió y mató con ella a mil hombres.
16. Sansón dijo entonces: "Con quijada de asno los amontoné. Con quijada de asno, a mil hombres sacudí."
17. Cuando terminó de hablar, tiró la quijada: por eso se llamó aquel lugar Ramat Lejé.
18. Entonces sintió una sed terrible e invocó a Yahvé diciendo: "Tú has logrado esta gran victoria por mano de tu siervo y ahora, ¿voy a morir de sed y a caer en manos de los incircuncisos?"
19. Entonces Dios hendió la cavidad que hay en Lejé y brotó agua de ella. Sansón bebió, recobró su espíritu y se reanimó. Por eso, a la fuente que existe todavía hoy en Lejé, se le dio el nombre de En Hacoré.
20. Sansón fue juez en Israel en la época de los filisteos por espacio de veinte años.